

Capo del Movilh dijo que sospechas recaen sobre dos gendarmes

Hermana de travesti moribundo: "Lo dejaron como un monstruo"

"¿Qué daño les hizo para que actuaran con tanta crueldad? Acaso esos desgraciados no saben que un travesti también es un ser humano. Si ellos son los sucios, drogadictos y degenerados que merecen estar en estas condiciones, no mi hermano, que es una gran persona".

Las palabras de Clara Canto, de 45 años, reflejan el profundo dolor que siente la familia de Aníbal Canto Huichapillán, de 45 años, travesti que la madrugada del 8 de mayo fue brutalmente atacado por un grupo supuestamente homofóbico en la esquina de Avenida Matta con Portugal, pleno Centro de Santiago.

Conocido como "Cecilia" en el ambiente, el agredido se encuentra internado en la UTI de la Posta Central en estado crítico y conectado a un respirador artificial. Hasta ayer no había presentado ninguna mejoría.

"Se encuentra en estado de extrema gravedad, con pocas posibilidades de sobrevivir. Está polifracturado y con riesgo de contraer una infección pulmonar", informó el dire de la Posta, Leonardo Ristori.

El dolor que debió sentir el agredido al recibir los palos y fierros se extendió a toda su familia. Dicen que les golpeó el alma y los destruyó. Y aunque aún se aferran a la remota posibilidad que tiene de sobrevivir, en su fuero interno saben que la vida de la "Ceci" se extingue poco a poco.

"Esto ha sido un verdadero calvario. Si dejaron a mi hermano



Clara Canto, hermana del travesti golpeado (en recuadro), pidió que se investigue hasta encontrar a los autores de la brutal agresión.

como un verdadero monstruo. Lo destruyeron por fuera y por dentro. Tiene trizaduras en la cara y parte de la frente hundida, además de que se tragó el vomito por horas", dijo entre sollozos su hermana, quien sospecha que los agresores son sujetos que pertenecen a grupos neonazis.

No obstante, el presi del Movilh, Rola Jiménez, aseguró que "las sospechas, por los antecedentes que he recopilado, recaen en dos funcionarios de Gendarmería que se encontraban en el lugar en ese momento".

Agregó que durante los próximos días interpondrán una querrela para establecer responsabilidades, sobre todo la de un guardia de

Seguridad Ciudadana que, a su juicio, "actuó negligentemente".

Había colgado los patines

Aníbal vive junto a su padre, hermanas y sobrinas en la población San Gregorio. Desde pequeño demostró ser "un chico muy especial". Pero sólo con la muerte de su madre, hace 12 años, se atrevió "a salir del clóset".

La falta de oportunidades lo llevaron a ejercer la prostitución. Trabajó durante años en la avenida Américo Vespucio, en San Camilo y Avenida Matta, donde varias veces se fue en cana. "Esos fueron los peores años de su vida. Sufrió mucho, porque lo discriminaban. Pero jamás había recibido

una paliza como ésta", dice Clara.

Sin embargo, sus familiares aseguran que dejó la prostitución hace un par de años, cuando decidió participar en los cursos de computación y corte y confección que imparte la muni de Santiago.

"Había cambiado completamente. Ahora es una persona que pese a cargar un dolor muy fuerte debido a la discriminación, siempre anda contenta y ayudando a los demás", agregó la hermana.

A la espera del desenlace de esta trágica historia, Clara sólo espera que la justicia actúe "y seque a los desgraciados en la cárcel. Al menos con Dios tendrán que pagar".

(Ricardo Manzur)